



nos a seguirle y a anunciarle con alegría. La dimensión espiritual de la persona es la llave de su vida de fe.

El hilo conductor de este itinerario espiritual es la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco, verdadero texto inspirador para una Iglesia en salida. En ella, el Santo Padre nos recuerda que “la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús” (EG 1) y nos invita a ser discípulos que anuncian la Buena Noticia con entusiasmo, sencillez y cercanía. La pastoral no puede reducirse a la organización o a la gestión: requiere corazones encendidos, hombres y mujeres que vivan desde la escucha profunda del Evangelio y que dejen que la gracia de Dios renueve sus vidas.

Como recuerda el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* (n. 262): “La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración”. Por eso, este material busca ser alimento espiritual para todos los que desean servir con esperanza, conscientes de que la misión nace de una experiencia viva de Dios. Profundizar en él no es solo un ejercicio de lectura, sino una llamada a convertirnos en una comunidad que vive en misión permanente, en la que cada creyente se siente enviado y acompañado por el Espíritu Santo.

Con este material, queremos que nuestras comunidades diocesanas vivan un tiempo de renovación espiritual y pastoral. Porque solo una Iglesia que se deja transformar por la Palabra puede ser verdaderamente misionera y signo del amor de Dios en el mundo.

DISCÍPULOS MISIONEROS

Encuentros
con la Palabra

2025-2026





INTRODUCCIÓN

En el camino de renovación pastoral y misionera que nuestra Diócesis de San Sebastián está recorriendo, el material “Encuentros con la Palabra” se presenta como una propuesta pastoral y espiritual al servicio de la conversión personal y comunitaria. Bajo el tema “Discípulos misioneros”, este itinerario invita a todos los creyentes a redescubrir el valor transformador de la Palabra de Dios, fuente de luz y esperanza para nuestras comunidades. En un tiempo de cambios profundos, donde la fe corre el riesgo de diluirse en la rutina o en el desaliento, necesitamos volver al Evangelio con un corazón abierto y disponible, dispuestos a escuchar la voz del Señor que continua llamándo-